

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REACCIÓN CRÍTICA - “NATURALEZA Y ORIGEN DEL NUEVO TESTAMENTO”

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROF. JONATHAN ORTIZ RIVERA EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO NT 101

PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO

POR

ARODIS DÍAZ ORTIZ

SAINT JUST, P.R.

25 AGOSTO 2024

Reacción Crítica- “Naturaleza y origen del Nuevo Testamento” Raymond Brown

La lectura de “Introducción al Nuevo Testamento” de Raymond E. Brown, particularmente el capítulo "Naturaleza y origen del Nuevo Testamento", ofrece una visión que resulta fundamental para entender la formación y transmisión de los textos que componen el Nuevo Testamento. Brown subraya que estos escritos emergieron de un contexto histórico y social específico, donde las primeras comunidades cristianas debieron confrontar y adaptar su fe a las realidades de su tiempo. Esta comprensión no solo ilumina el origen de los textos, sino que también invita a reflexionar sobre cómo deben ser leídos e interpretados en contextos culturales contemporáneos como el de Puerto Rico. Este busca explorar cómo la iglesia puertorriqueña puede aplicar de manera contextualizada el mensaje del Nuevo Testamento en su entorno actual, considerando su historia, cultura y los desafíos socioeconómicos que enfrenta.

Puerto Rico tiene una historia marcada por la colonización española, que introdujo el catolicismo como la fe dominante en la isla. Esta influencia católica se mantuvo firme incluso después de la cesión de Puerto Rico a los Estados Unidos en 1898, tras la guerra hispanoamericana. La religión en Puerto Rico, como en el resto de Latinoamérica, ha sido una mezcla de tradiciones indígenas, africanas y europeas, lo que ha dado lugar a una mezcla religiosa única. A lo largo de los siglos, esta mezcla ha evolucionado, influyendo en las prácticas religiosas contemporáneas.

El catolicismo, con sus rituales y festividades, sigue siendo una fuerza cultural significativa en la isla, aunque el protestantismo ha ganado terreno, especialmente a través del pentecostalismo. Las iglesias evangélicas y pentecostales han crecido rápidamente, ofreciendo una forma de cristianismo que a menudo contrasta con la tradición católica, enfocándose más en la experiencia personal de fe, la santidad y la espera del avivamiento. Este cambio ha creado un contexto religioso plural en el que diferentes interpretaciones del cristianismo conviven y, a veces, compiten por influencia.

Brown señala en su escrito la diversidad de voces y tradiciones que componen el Nuevo Testamento, una realidad que puede servir de modelo para comprender y navegar la variedad religiosa de Puerto Rico. Las comunidades cristianas en la isla, ya sean católicas, protestantes

o de otras denominaciones, pueden aprender a valorar esta variedad en lugar de verla como un obstáculo. En lugar de buscar imponer una uniformidad doctrinal, las iglesias pueden fomentar un diálogo constructivo que enriquezca la vida de fe de sus miembros.

Uno de los temas centrales en la obra de Brown es cómo el Nuevo Testamento emerge en un contexto de opresión y marginalización. Las primeras comunidades cristianas vivieron bajo la dominación romana, experimentando la injusticia y el sufrimiento, lo que moldeó profundamente su comprensión del mensaje de Jesús. Este contexto histórico tiene paralelos obvios en la situación contemporánea de Puerto Rico, donde la crisis económica, la pobreza y la falta de oportunidades son desafíos constantes.

La migración masiva de puertorriqueños a Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida, especialmente después del huracán María en 2017, refleja una diáspora moderna que encuentra resonancia en la experiencia del exilio que permea muchas narrativas bíblicas. Los textos del Nuevo Testamento que hablan de esperanza en medio de la persecución y la adversidad, como las cartas paulinas, ofrecen un mensaje poderoso para las comunidades puertorriqueñas que luchan por mantener su identidad y su fe en medio de la crisis.

La teología de la liberación, desarrollada en América Latina, proporciona un marco útil para interpretar estos textos en un contexto puertorriqueño. Esta teología, que pone un fuerte énfasis en la justicia social y la opción preferencial por los pobres, puede ayudar a las iglesias a articular un evangelio que responda a las necesidades urgentes de su pueblo. La lectura de textos como el Sermón del Monte, con su llamado a la justicia, la misericordia y la solidaridad, adquiere un nuevo significado cuando se aplica a la realidad de una población que lucha contra la desigualdad y la exclusión económica.

La identidad cultural puertorriqueña ha sido objeto de constante evolución, influenciada por su historia de colonización y su relación ambigua con Estados Unidos. La cultura puertorriqueña es una mezcla de tradiciones españolas, africanas y taínas, lo que crea un entorno rico y diverso pero también lleno de tensiones. La iglesia en Puerto Rico, por lo tanto, enfrenta el desafío de ser un espacio donde estas identidades variadas puedan encontrarse y reconciliarse.

La obra de Brown destaca la pluralidad de voces dentro del Nuevo Testamento, un modelo que puede ser aplicable a cómo las iglesias en Puerto Rico pueden abordar la variedad cultural. En lugar de intentar imponer una única interpretación o forma de práctica cristiana, las iglesias pueden aprender a valorar y celebrar la variedad dentro de sus comunidades. Esta integración no solo enriquecería la vida de la iglesia, sino que también podría ayudar a sanar las divisiones sociales y culturales en la isla.

En este sentido, la teología contextual se convierte en una herramienta valiosa. Esta metodología busca interpretar las Escrituras en diálogo con la realidad cultural y social específica de una comunidad. En Puerto Rico, una teología contextualizada podría abordar cuestiones como la identidad boricua, la relación con la diáspora, y las luchas por la justicia social. Además, podría ayudar a las iglesias a conectar el mensaje del evangelio con las expresiones culturales locales, como la música, la danza y las tradiciones festivas, que son una parte vital de la vida puertorriqueña.

La fusión religiosa es otra característica importante del contexto puertorriqueño, donde las creencias católicas se han mezclado con tradiciones africanas e indígenas para formar prácticas religiosas únicas. La santería, por ejemplo, que combina elementos del catolicismo con la religión yoruba de África Occidental, es una práctica que sigue siendo popular en la isla. Esta conciliación presenta un desafío para las iglesias cristianas que buscan mantener la pureza doctrinal mientras responden a las realidades culturales de sus comunidades.

Brown nos recuerda que el Nuevo Testamento fue escrito en un entorno donde el judaísmo estaba en diálogo constante con el helenismo y otras influencias culturales. Esta realidad histórica ofrece un paralelo para la iglesia puertorriqueña, que también debe navegar las aguas de la conciliación religiosa. En lugar de ver estas influencias como una amenaza, las iglesias pueden aprender a dialogar con ellas, buscando maneras de purificar y redimir las prácticas culturales que son compatibles con la fe cristiana.

El diversidad religiosa es una realidad creciente en Puerto Rico, con la presencia de varias denominaciones cristianas, así como otras religiones como el islam, el budismo y las religiones afrocaribeñas. Esta variedad presenta un reto y una oportunidad para la iglesia en la isla. Siguiendo el ejemplo del Nuevo Testamento, que muestra una diversidad de perspectivas dentro de la fe cristiana, las iglesias en Puerto Rico deben encontrar maneras de

convivir y colaborar con otras religiones, mientras permanecen firmes en su testimonio del evangelio.

La obra de Brown sugiere que la misión de la iglesia no es imponer su fe, sino más bien testificar de ella de manera que otros puedan ver su poder transformador. En un contexto democrático, esto significa involucrarse en el diálogo interreligioso, aprender de otras tradiciones y trabajar juntos en áreas de interés común, como la justicia social, la paz y la integridad de la creación. Al hacerlo, la iglesia puede demostrar que el evangelio no es solo una serie de doctrinas, sino una fuerza viva que puede traer transformación a la vida personal y social.

En conclusión, la obra de Raymond E. Brown, "Naturaleza y origen del Nuevo Testamento", nos ofrece una lente crítica para examinar cómo los textos bíblicos pueden ser interpretados y aplicados en contextos contemporáneos. En Puerto Rico, esto significa leer el Nuevo Testamento a la luz de la realidad cultural, social y religiosa de la isla, buscando maneras de hacer que el mensaje de Jesús sea relevante y transformador.

Referencias

Brown, Raymond E. Introducción al Nuevo Testamento: 1. Cuestiones Preliminares, Evangelios y Obras Conexas. Traducido por Antonio Piñeiro. Madrid, España: Editorial Trotta, 2002.

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación: Perspectivas*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1971.

Santiago-Valles, Kelvin A. *"Subject People" and Colonial Discourses: Economic Transformation and Social Disorder in Puerto Rico, 1898-1947*. SUNY Series in Latin American and Iberian Thought and Culture. Albany: State University of New York Press, 1994.